

EDITORIAL

Calidad de Vida, término ampliamente utilizado en los últimos tiempos por los especialistas de las más diversas disciplinas, como filósofos, economistas, sociólogos y personal de la salud.

Según la OMS, la calidad de vida es “la percepción que un individuo tiene de su lugar en la existencia, en el contexto de la cultura y del sistema de valores en los que vive y en relación con sus objetivos, sus expectativas, sus normas, sus inquietudes”. Concepto amplio que involucra el bienestar a nivel físico, psicológico y social de las personas.

El concepto de calidad de vida en términos subjetivos, surge cuando las necesidades primarias básicas han quedado satisfechas y parece constituir la máxima aspiración que persiguen las personas hoy en día. Esta aspiración moviliza a los seres humanos aun en circunstancias difíciles y complejas como puede ser sufrir de algún mal o enfermedad. Es lo que puede observarse justamente en los artículos que se publican en este número de la Revista. En efecto, las investigaciones presentadas muestran cómo mujeres, madres, adolescentes y adultos mayores se ven enfrentados a mejorar su calidad de vida a pesar de hacer frente a circunstancias como el cáncer o la vejez o la incertidumbre de tener un hijo con alguna malformación.

Estos artículos son una lección de vida de quienes muestran generosamente su experiencia, los que permiten no solo al personal de salud sino a todos comprender la difícil situación por la que pasan los individuos durante el proceso de enfermedad propia o de algún familiar. Los autores en sus investigaciones entregan pistas para quienes intentan ayudar y apoyar de forma eficiente en un ambiente de acogida real a las personas para elevar su calidad de vida.

Angélica Cazenave G.

Directora Revista Horizonte de Enfermería